



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**  
1803

Facultad de Educación



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1803

**Facultad de Educación**

**La evaluación de la literatura en primaria: Una mirada a las prácticas  
actuales y una construcción de lo posible**

**Mariana Moreno Pérez**

**Juan Fernando Díaz Muñoz**

**Ana María Restrepo**

**Kamila Alarcón Muñoz**

**INFORME TÉCNICO DE INVESTIGACIÓN**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
CENTRO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS Y PEDAGÓGICAS  
MEDELLÍN**

**2015**



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

## TABLA DE CONTENIDO

1. RESUMEN DIVULGATIVO	PÁG.3
2. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN	PÁG. 5
2.1 OBJETIVO GENERAL	PÁG.5
2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	PÁG.5
3. JUSTIFICACIÓN	PÁG.6
4. MARCO CONCEPTUAL	PÁG.7
4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	PÁG.7
4.2 ANTECEDENTES	PÁG.9
4.3 MARCO TEORICO	PÁG.12
5. MARCO METODOLOGICO	PÁG.18
6. RESULTADOS	PÁG.21
7. CONCLUSIONES	PÁG.26
8. BIBLIOGRAFÍA	PÁG.27
9. ANEXOS	PÁG.29
9.1 ANEXO 1	PÁG.29
9.2 ANEXO 2	PÁG.38
9.3 ANEXO 3	PÁG.43

1 8 0 3



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación **1. RESUMEN DIVULGATIVO**

En la actualidad, la comunidad educativa y las políticas estatales se han estado preguntando por asuntos que están en el marco de la calidad en los distintos procesos educativos dentro de las escuelas y colegios de nuestro país, así como por los contenidos y los distintos factores que, sin duda, están inmersos dentro de la escuela e incluso fuera de ella y que afectan a los estudiantes, los padres de familia y los maestros.

Dentro de esos aspectos, la evaluación educativa de los aprendizajes ha jugado un papel primordial puesto que existen distintas preguntas y cuestionamientos en cuanto a la forma en la que se plantea y se implementa dentro de las instituciones educativas de carácter público y privado en Colombia. Una de las áreas en las que se concentran estas disertaciones es en la denominada “lengua castellana” o “español y literatura”, en la que, más allá de los contenidos gramaticales se tocan aspectos que están acompañados de la subjetividades y la estética a partir del componente de literatura.

De este modo, dentro de nuestro quehacer como maestros en formación comenzaron a surgir cuestionamientos respecto a la forma en que se da la evaluación en las clases de lengua castellana, principalmente lo que está relacionado con la literatura, y a partir de dichos cuestionamientos surgió nuestro proyecto de investigación en el cual nos preguntamos por la evaluación de la literatura dentro del área de lengua castellana en la escuela y cómo las concepciones, imaginarios y configuraciones que se han construido en torno a este tema se ven reflejadas dentro de las prácticas en aulas desde el papel del maestro. A partir de esta pregunta, comenzamos a realizar una conceptualización sobre la evaluación y la literatura como un asunto sociocultural y estético más allá del aula.

Sin embargo, a pesar de las conceptualizaciones realizadas, debíamos también dar una mirada a las prácticas actuales en la escuela: ¿Cómo se evalúa la literatura en las aulas de

Facultad de Educación primaria? ¿Qué piensan los maestros? ¿En qué forma viven ellos la literatura?

Por ello configuramos un trabajo de campo que nos permitiera realizar observaciones no participantes, observaciones participantes y entrevistas sobre el tema a distintos maestros que están a cargo del área de lengua castellana. La Institución Educativa Francisco Antonio Zea, de la ciudad de Medellín, nos abrió las puertas para observar las prácticas de los distintos maestros de primaria a los cuales también tuvimos la oportunidad de entrevistar y así conocer sus distintas concepciones sobre la literatura, la evaluación y la escuela misma.

El trabajo de campo comprendió distintas visitas a la Institución Educativa Francisco Antonio Zea en las cuales pudimos notar que las prácticas de aula con la literatura están ampliamente enfocadas a lo gramatical y a su instrumentalización, otorgándole el nombre de “herramienta”, es decir, se usa como un medio para llegar a un fin que puede ser una nota o el aprendizaje de otros aspectos como la morfosintaxis.

Con los resultados del trabajo de campo, se realizó entonces una triangulación para posteriormente cumplir nuestro objetivo y realizar un análisis de dichas prácticas a la luz de autores como Mauricio Múnera, Estanislao Zuleta, Delia Lerner entre otros, lo que permitió no solo el desarrollo del presente proyecto de investigación sino también la certeza de la necesidad de volver la mirada sobre la evaluación de la literatura en las aulas, dejando entonces la puerta abierta para otras investigaciones que, sin duda otorguen otros sentidos a la misma desde eso que hemos decidido denominar *una construcción de lo posible*.

Palabras clave: Evaluación, literatura, escuela, prácticas escolares, maestro, lengua castellana, sociocultural.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

## 2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

### 2.1 OBJETIVO GENERAL

- Analizar las diferentes concepciones de la evaluación de la literatura dentro del aula de clase que tienen los maestros de lengua castellana de la Institución Educativa Francisco Antonio Zea

### 2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Indagar por las prácticas evaluativas de los docentes en literatura.
- Reconocer distintas concepciones de evaluación de la literatura que se tienen dentro del aula y confrontarlas alrededor de algunos planteamientos teóricos.
- Interpretar y sistematizar las distintas impresiones o conclusiones alrededor de lo hallado que permitan la triangulación de fuentes que favorezcan unas comprensiones sobre las diferentes concepciones que tienen los maestros de literatura acerca de la evaluación y su incidencia en el aula de clase.
- Socializar los hallazgos del proyecto de investigación en un espacio académico.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

### 3. JUSTIFICACIÓN

Este proyecto de investigación surge a raíz del proceso de prácticas tempranas que como estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, hemos realizado en la Institución Educativa Francisco Antonio Zea, donde se lograron evidenciar las concepciones que los maestros de Lengua Castellana han desarrollado frente a la evaluación de la literatura. Estos hallazgos han permitido reconocer las diferentes miradas y prácticas que se dan dentro del aula al momento de leer literatura y evaluarla.

Lo anterior ha sido el resultado de los constantes debates que las comunidades académicas han desplegado frente a problemáticas como la enseñanza y evaluación de la literatura dentro de las aulas de clase.

De esta forma, esta investigación centra su mirada en esas concepciones que tienen los maestros sobre cómo evaluar la literatura, pues aunque aún se debate, es importante reconocer que en la escuela la literatura sigue evaluándose de diversas formas que permiten a los maestros continuar con los procesos de formación de sus estudiantes.

En definitiva, esta investigación permite que, como maestros en formación y maestros en ejercicio, reconozcamos las diferentes realidades que se viven en la escuela en relación a las prácticas de enseñanza y aprendizaje de la lengua y la literatura. Además, está enteramente relacionada con las líneas de investigación del grupo *Somos Palabra: formación y contextos* que busca, a través de sus proyectos de investigación, una transformación en las prácticas pedagógicas de los maestros que aporten de manera significativa en los escenarios educativos de nuestro país.

1 8 0 3



## 4. MARCO CONCEPTUAL

### 4.1 Planteamiento del problema

Las prácticas educativas, en la mayor parte de la historia colombiana, han instrumentalizado los aspectos lingüísticos dentro de la creación literaria, resaltando en ella solo aspectos formales de la lengua como la morfosintaxis, la ortografía y la caligrafía; dejando a un lado los aspectos estéticos y creativos de la misma. A menudo hemos visto cómo en las instituciones educativas se ha presentado este fenómeno donde los docentes “enseñan” la literatura desde un enfoque estructural, olvidando que ésta es una *construcción social* y dejándola como simple instrumento académico, pues así es mucho más fácil de enseñar y por consiguiente, de evaluar; como lo enuncia Lerner, “la necesidad institucional de controlar el aprendizaje lleva a poner en primer plano solo los aspectos más accesibles a la evaluación” (2001).

Durante el desarrollo de nuestro ciclo de prácticas tempranas planteadas por la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, hemos podido observar distintos contextos dentro de las escuelas con las cuales estuvimos en contacto. En el caso específico de nuestra investigación, la Institución Educativa Francisco Antonio Zea, ubicada en el barrio La América en el sector centro occidental de la ciudad de Medellín, una Institución Educativa de carácter público, aunque ubicada en un barrio bastante exclusivo de la ciudad, lo que ha permitido que allí se generen recursos que apoyen al establecimiento educativo en su vinculación a las nuevas tecnologías. Al realizar las primeras observaciones no participantes dentro de estos contextos, notamos una constante: la marcada instrumentalización en la evaluación de la literatura dentro del área de lengua castellana o español.

De este modo, llegamos a la pregunta por la evaluación de la literatura dentro del área de lengua castellana en la escuela y cómo las concepciones, imaginarios y configuraciones que



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación se han construido en torno a este tema se ven reflejadas dentro de las aulas desde el papel del maestro como uno de los ejes principales dentro del proceso escolar.

Dentro de aquello que denominamos como concepciones, imaginarios y configuraciones están todas aquellas ideas sobre la evaluación como un examen, una nota o un listado de calificaciones estandarizadas en las que el proceso importa mucho menos que el resultado y se tienen en cuenta solo los factores cuantitativos dentro de todo el proceso que reviste la evaluación, en la cual el maestro no se presenta como transformador sino como un “calificador” de los aspectos que los estudiantes “ya dominan”.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1803



## 4.2 Antecedentes

La evaluación de los aprendizajes ha sido un tema recurrente para los investigadores de la educación durante décadas. Estas preocupaciones acerca de los procesos que llevan al estudiante a encontrarse con el conocimiento requieren, desde muchas perspectivas, generar resultados que permitan reconocer el estado de proceso o, en el caso de nuestro sistema educativo, los logros que cumplen los estudiantes al finalizar cada grado escolar. Reflexionar sobre la evaluación y su proceso dentro del aula sigue siendo entonces un importante vértice que constituye el gran sistema educativo y, por supuesto, la formación de docentes, investigadores y formadores de maestros.

Este estado de la cuestión plantea algunas de las más recientes investigaciones en el campo donde, al igual que nosotros, se reflexiona a partir de la enseñanza de la lengua y la literatura y, obviamente, la evaluación.

Inicialmente, se han tomado los planteamientos de Jesús Gómez Picaqueo en su trabajo titulado “La evaluación mediante criterios y estándares. Aplicaciones al área de lengua y literatura”, en el cual propone replantear en los estándares y criterios básicos del área de Lengua Castellana algunos puntos que siguen siendo conflictivos entre los estudiosos de la DLL<sup>1</sup>, entre estos puntos, el autor destaca el tema de la evaluación como un concepto bastante olvidado por los maestros, pues la escuela se ha encerrado en el paradigma de la calificación como “una forma de medir los conocimientos del estudiante”.

Por otro lado, hemos podido trabajar a la luz de la investigación de Antonio Mendoza Fillola (1998) quien, en su artículo de investigación titulado “Concepción y creencias de la evaluación en el docente”, se acerca de manera significativa a nuestro trabajo, pues el autor muestra allí:

Un análisis a partir de la constatación de una serie de aspectos que muestran las creencias conceptualmente convencionales de los docentes sobre la evaluación en el área de lengua y literatura. La apreciación de las limitaciones observadas y

---

<sup>1</sup> Didáctica de la Lengua y la Literatura.



documentadas, constituye la base para desarrollar una propuesta orientada a la reconceptualización de la función evaluadora y a la ubicación de la evaluación en el sistema educativo, inmersa en el marco de la proyección formativa, atendiendo a las peculiaridades de los procesos de enseñanza/aprendizaje y a los condicionantes que supone la propia materia. (Fillola. 1998:01)

Esta propuesta es bastante pertinente para el desarrollo de nuestro trabajo y sirve como antesala a toda una serie de cuestionamientos que, como bien se expresa en este texto, no es ajena a las constantes preguntas que los investigadores y maestros se hacen sobre las realidades de los establecimientos educativos de nuestro país. Si bien el maestro Fillola no está en nuestro contexto educativo, es importante destacar su problematización como un cuestionamiento que no solo se vive en la enseñanza de la lengua y la literatura en nuestro país, sino que también en otros contextos, en este caso España, se están preguntando por la evaluación y, más específico aún, por la evaluación en el área de literatura.

En cuanto a la evaluación de los aprendizajes, hemos tomado como referencia al investigador Marc Jané quien, en su texto “Evaluación del aprendizaje: ¿problema o herramienta?” Enfatiza muy claramente en las problemáticas que trae consigo el concepto de evaluación y más cuando:

Tradicionalmente se ha visto la evaluación como la última etapa del proceso pedagógico, una especie de requisito final. Este paradigma ha venido cambiando gracias a que los procesos de evaluación se han convertido en objeto de investigación y experimentación. La evaluación es, ahora, una poderosa herramienta en el mejoramiento de la enseñanza y del aprendizaje y, específicamente para los alumnos, una forma más de aprender. (Jané 2004:93)

Esta definición muestra claramente cómo la evaluación puede tener una doble cara (aclarando que nuestro trabajo no plantea una como buena o mala, sino que expone las virtudes que, en el caso de la evaluación formativa, pueden beneficiar los intereses de los



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

estudiantes) que permite que los procesos de enseñanza y aprendizaje sean más significativos. Es importante resaltar que la evaluación ha sido muy trabajada, desde diferentes paradigmas, que han ayudado a enriquecer las escuelas y facultades de educación en cuanto a la documentación y teoría sobre este tema.

Finalmente, nos apoyamos en el texto “Algunas relaciones entre evaluación, lectura y escritura en la formación de maestros de lenguaje” del maestro Mauricio Múnera, y vinculado al grupo de investigación *Somos Palabra: formación y contextos*, donde se dan algunas aproximaciones a la relación que establece la evaluación, la lectura y la escritura en la formación de maestros de lengua castellana en las regiones de Antioquia. Además, esta investigación nos permite aproximarnos a algunos conceptos como la evaluación, la didáctica de la Lengua y la Literatura desde un enfoque más social. Es decir, una didáctica pensada en el alumno y su desarrollo como sujeto social. En este sentido, este artículo, integrado en el libro “De travesías y otros puertos. La formación docente en las regiones del lenguaje”, nos permite esbozar la postura que, como integrantes del mencionado grupo, asumimos frente a la evaluación de la literatura y el desarrollo que esta tiene en el escenario educativo.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1803



### 4.3 Marco teórico

Con relación a este trabajo investigativo, hemos tenido la oportunidad de profundizar en distintos aspectos relevantes como cuestionamientos, incertidumbres, problemáticas e incluso prejuicios que se tejen alrededor del contacto con la escuela; desde nuestras experiencias como estudiantes, docentes en formación, observadores participantes y no participantes y desde nuestro ideario de docentes. Así, surgen tres líneas que intentan integrar los encuentros, descubrimientos, confirmaciones, temores, entre otros a los que hemos llegado en el curso de las observaciones realizadas.

En primer lugar, consideramos necesario clarificar lo que, en nuestra concepción es la evaluación. Para ello, retomamos las palabras del maestro Mauricio Múnera:

La evaluación se consolida como el escenario propicio para que maestros y estudiantes se acerquen a aquella versión social del leer y del escribir para hipotetizar, cuestionar, interrogar, sugerir. En esta línea, la evaluación es una cantera de posibilidades desde la cual se pueden construir otros modos de habitar y transitar el mundo, porque está claro que aquí no queda reducida a test, cuestionarios, pruebas o exámenes, sino que está pensada desde la palabra que distintas voces y distintos matices pronuncian; es entendida desde la experiencia como generadora de saber, y es generadora de múltiples formas de significar la experiencia humana en y con la cultura (Múnera. 2013:159)

Retomando lo anterior, y pensándolo en clave de la evaluación de la literatura, podríamos interpretar que el autor Mauricio Múnera describe un poco acerca de un panorama que permite reflexionar y focalizar la mirada en una evaluación de la lectura de literatura como un ejercicio formativo que permite a los estudiantes tener un acercamiento a la literatura a



partir de lo vivencial, entendiéndola desde un punto estético y social en el que su significado se evidencia como un factor que se construye a partir de la subjetividad del estudiante y de la misma práctica del maestro. Cabe entonces resaltar que el maestro se perfila como un agente importante dentro del sentido que se le da al texto literario en el aula ya que, al momento de evaluar las lecturas literarias que hacen los estudiantes, en la mayoría de ocasiones éstas son reducidas a simples búsquedas literales que se convierten en ejercicios memorísticos para responder a test, cuestionarios, pruebas o exámenes.

Lo anterior traza entonces un rumbo que nos permite comprender que la evaluación va mucho más allá de la nota cuantitativa y su representación en letras. Evaluar es un proceso que, en teoría y en la práctica debería apuntar a lo formativo y mucho más si se habla de un producto estético (una obra literaria) como objeto de dicha evaluación. Al respecto, Jorba, Neus Sanmart donde plantean lo siguiente:

Se puede decir, pues, que la evaluación formativa pone el acento en la regulación de las actuaciones pedagógicas y, por tanto, se interesa fundamentalmente más en los procedimientos de las tareas que no en los resultados. En resumen, la evaluación formativa persigue los siguientes objetivos: la regulación pedagógica, la gestión de los errores y la consolidación de los éxitos. (S.F:7)

De acuerdo con lo anterior, podríamos enunciar que la evaluación formativa es uno de los hallazgos que logran definir ese concepto de evaluación que debería estar presente al momento de abordar una obra literaria; pues es necesario que se ponga el acento en el proceso que el estudiante lleva al acercarse al texto, con el fin de indagar por el papel que este está tomando dentro de la vida del estudiante y cómo lo está asumiendo.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Hoy día, cuando hablamos de evaluación, tenemos que estar pensando en un doble concepto. Por un lado, el profesor realiza la evaluación para obtener información del progreso del alumno en todo momento, no solo al final de este proceso; por otro, la evaluación intervendrá también en la toma de decisiones del profesor no solamente con respecto a la evaluación del alumno, sino también de su propio trabajo; por eso, podemos decir que la evaluación es un valioso instrumento de seguimiento y de valoración de los resultados obtenidos, así como de mejora de los procesos que permiten obtenerlos (SOLER, 2007)

Lo anterior se hace necesario, puesto que las prácticas evaluativas toman como prioridad los resultados, con los que no se puede verificar realmente si el estudiante está logrando la verdadera recepción e interpretación del texto, y se agotan en los aspectos literales del texto y en encontrar parámetros establecidos por el maestro sin permitir que el estudiante tenga otros tipos de contacto con la obra, ya que la enseñanza de la literatura en la escuela se ha convertido en una actividad memorística, donde los docentes se han dejado llevar por un estructuralismo que vuelve a los textos literarios en un “diccionario de fechas y nombres”. De este modo, la evaluación puede llegar a ser un aspecto “doloroso” o “tortuoso” en el proceso escolar, en la medida en que no hay un interés del mismo estudiante por su proceso sino por el resultado, que termina siendo una nota numérica que califica cuántos aspectos del texto pudo recordar para una prueba. Esto, convertiría la “evaluación” en una forma de medir al estudiante e incluso de compararlo con sus compañeros, lo cual puede llegar a ser un evento desmotivador dentro del clima del aula.

Casi siempre que se habla de evaluación, tanto si lo hacen profesionales de la educación, alumnos o padres y madres, se hace patente una sensación general de trámite doloroso por el que el sistema establecido nos obliga a pasar. La valoración que hace de ella unos y otros es,



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

generalmente, negativa. Para unos representa un montón de trabajo, para otros, una causa de angustia, y para todos, un elemento generador de decepciones. ¿Por qué la evaluación tiene unas connotaciones tan negativas? Quizá porque la aplicamos de forma restrictiva y solamente es útil para medir, de manera más o menos objetiva, el nivel de conocimientos adquiridos por un alumno durante un proceso de aprendizaje. Tiene una función selectiva y clasificadora (CASSANNY, LUNA Y SANZ: 1998: 74).

Del mismo modo, otros maestros han querido llevar más allá el valor estético de la literatura, queriendo mostrar todo el valor que esta tiene y lo importante que es leer para los estudiantes, pero esto se hace desde el “leer por el simple goce de leer”, enfocándose así únicamente en el valor estético de las obras. Es necesario entonces acercarse a la literatura como *construcción social*. Esta forma de entender la literatura acarrea toda una serie de responsabilidades, no solo del escritor, sino también del lector y su formación como ciudadano. En palabras de Francisco Ayala “La literatura, pues, no solo suscita emociones estéticas, sino que transmite siempre, a la vez, una explícita interpretación de la realidad.” (02: 1964)

En este sentido, el lector debe permitirse la libertad de entrar en diálogo con la obra, conociendo el sentido que esta trae consigo, teniendo contacto con aquello que la obra y el autor quieren decirnos y reflexionar sobre el cómo esto puede ser aplicable a su contexto.

Hay que dejarse afectar, perturbar, trastornar por un texto del que uno todavía no puede dar cuenta, pero que ya lo conmueve. Hay que ser capaz de habitar largamente en él, antes de poder hablar de él; como hacemos con todo. (Zuleta.12:1982)



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Es también necesario recordar en este punto que los textos son el resultado de un problema, una pregunta por la realidad en que habitamos, los textos son el resultado de esa pregunta que se enmarca en la razón de ser, de la sociedad, del mundo en que vivimos y es precisamente allí donde la literatura encuentra su valor social, al interrogar su realidad, llevándola al banquillo y pidiéndole respuesta por todo lo que en ella pasa. En este sentido, el maestro debe llevar a sus estudiantes a reflexionar, a partir de la literatura, sobre todos sus problemas, sus interrogantes sobre el mundo, permitiendo en ellos un verdadero diálogo con el texto.

Pero escribir en el sentido fuerte es tener siempre un problema, una incógnita abierta, que guía el pensamiento, guía la lectura; desde una escritura se puede leer, a no ser que uno tenga la tristeza de leer para presentar un examen, entonces le ha pasado lo peor que le puede pasar a uno en el mundo, ser estudiante y leer para presentar un examen y como no lo incorpora a su ser, lo olvida. (Zuleta 18:1982)

En este orden de ideas, este trabajo propone como alternativa en la escuela, una lectura y una evaluación literaria más “humanizada”, donde los estudiantes puedan trabajar, encontrar en el texto una respuesta a su diario vivir, donde la literatura sea un apoyo para el individuo en su construcción como ciudadano, por esto es fundamental que la escuela entienda el valor que tiene la literatura en la construcción de los sujetos y en la posibilidad de que haya una verdadera transformación de su entorno. Como bien lo dice Lerner:

Lo necesario es hacer de la escuela una comunidad de lectores que acuden a los textos buscando respuesta para los problemas que necesitan resolver, tratando de encontrar información para comprender mejor algún aspecto del mundo que es objeto de sus preocupaciones, buscando argumentos para defender una posición con la que están comprometidos o para rebatir otra que consideran peligrosa o injusta, deseando conocer



otros modos de vida, identificarse con otros autores y personajes o diferenciarse de ellos, correr otras aventuras, enterarse de otras historias, descubrir otras formas de utilizar el lenguaje para crear nuevos sentidos...”(Lerner, 2001 :26)

En este sentido, es necesario que el maestro se pregunte si al agotar el texto en los aspectos narratológicos realmente ayuda a desarrollar una evaluación que está en la vía del sujeto, de su construcción, su educación o de una que se preocupe únicamente de los resultados, que sea medible y de “fácil calificación” bajo unos parámetros establecidos.

Se hace entonces evidente la necesidad de que el maestro pose la mirada sobre sí mismo y su papel en el aula e incluso la influencia que su labor y su accionar tiene en sus estudiantes y sus formas de ver el mundo, por ello el maestro ha sido representado por distintos autores en textos como “Avatares, analogías en búsqueda de la comprensión de ser maestro”, del autor Fernando Vásquez, en el cual, más allá de ser un simple reproductor de contenidos y aplicador de evaluaciones, posiciona al maestro como sembrador, como artesano, brújula, actor e incluso como ladrón del fuego en una bella analogía referente a la historia de Prometeo. Todo esto en el intento de resaltar “ese rasgo de transformación constante” (1999) que envuelve la figura del maestro, pero también con el ánimo de mostrar una visión como transformador también de sus estudiantes y de su entorno.

Por lo tanto, en su práctica diaria, el maestro debería tener en cuenta su papel, el rol que juega dentro de la clase y las interacciones que facilita al acercar a sus estudiantes desde otros puntos de vista a la literatura como una construcción social y partir de allí para lograr una evaluación que trascienda lo cuantitativo y se pregunte por lo que va “más allá” de los aspectos narratológicos del texto.



Es necesario también que el maestro comprenda que sus estudiantes poseen distintos ritmos y niveles de aprendizaje y análisis en cuanto a las obras literarias y que, en ese sentido se darán múltiples interpretaciones que puedan llegar a diferir de la suya, lo que, lógicamente, arrojará un resultado distinto al de sus compañeros y al del mismo maestro.

Ciertamente, el proceso de aprendizaje de cada alumno es diferente al que sigan sus compañeros, y también lo es el resultado del mismo. El conocimiento que cada uno llega a conquistar es una construcción cognitiva suya, peculiar, posiblemente irreplicable —el alumno es el mediador por excelencia de su propio aprendizaje, el protagonista del mismo—, en la que entran en juego sus intereses, sus experiencias vitales previas, el conocimiento que ya posea y los procesos cognitivos que active y cómo los active” (SOLER, 2007: 186).

Esta transformación de las prácticas tradicionales sitúa al maestro en un papel de “transformador”, puesto que la evaluación no se convierte en un número que clasifique el conocimiento del estudiante sino que llega a ser una mezcla entre su contexto, su historia, su entorno familiar y social, su adaptabilidad al ámbito escolar y la introspección del conocimiento.

Ahora bien, la evaluación además de estar mediada por el maestro dentro del aula, también está normativizada por ciertos estándares y medidas que se establecen dentro de la política pública, que en muchas ocasiones termina por “acostumbrar” al maestro a una evaluación planteada desde lo cuantitativo y lo narratológico, dado que es “más fácil y eficiente”, dejando de lado los otros aspectos que hemos venido desarrollando en el desarrollo de este trabajo y que, a nuestro parecer son los más importantes dentro del contacto del estudiante con la literatura.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

El maestro debe, sin duda aprender entonces a mediar entre los requerimientos de la política pública y esa otra forma de ver la literatura en la que hay un enfoque desde la función social que esta cumple dentro del contexto de los estudiantes y así mismo evaluar de forma congruente con la idea de que la literatura va más allá de los personajes que aparecen en el texto, el lugar y el tipo de narrador, comprendiendo que la literatura y su evaluación debería encaminarse hacia una mirada contextual, que pase por el cuerpo del estudiante y que lo afecte tanto como para crear cambios y análisis que no se agoten dentro del texto si no que lo lleven a otros puertos, otros caminos, una evaluación que muestre que, más allá de memorizar, realmente ha aprendido para la vida.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1803



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

## 5. MARCO METODOLÒGICO

Esta propuesta se inscribe en el paradigma de investigación cualitativa, entendido en este trabajo como:

“La necesidad de comprender los problemas educativos desde la perspectiva del actor, a partir de la interrelación del investigador con los sujetos de estudio, para captar el significado de las acciones sociales, es lo que ha llevado al estudio de los problemas desde una perspectiva cualitativa.” (MUNARRIZ. 2003:102)

En este sentido, se adopta la metodología cualitativa como una forma de investigación que permite la reflexión sobre el objeto de estudio, en este caso la evaluación de la literatura en la escuela primaria, sin permitirnos generalizar en sus resultados. Es decir, los datos que arroja esta investigación en ningún momento se permiten hablar del pensamiento general de los maestros de literatura, sino que toma una muestra significativa dentro del campo de acción de los investigadores (Institución Educativa Francisco Antonio Zea) donde se entra a analizar las problemáticas que allí emergen en cuanto a la literatura y su evaluación.

Al tomarse el paradigma cualitativo de la investigación se es permitido, como bien lo menciona Munarriz, “partir de una serie de supuestos que hacen necesario un cambio en las estrategias de resolución de problemas” (2003:102), lo que nos ha permitido entrar en el campo de acción y tomar las muestras que ayuden a sustentar el supuesto de que existen, dentro de la escuela, muchas concepciones frente a la evaluación de la literatura, lo que hace necesario el análisis desde los diferentes postulados frente a los pro y los contra que esta diversidad de concepciones pueden tener a la hora de la enseñanza de la literatura en el aula.



En vista de que "la investigación cualitativa requiere una metodología sensible a las diferencias, a los procesos singulares y anómalos, a los acontecimientos y a los significados latentes" (Tejedor.1986).Se ha optado por tomar el método de investigación de *estudio de caso* entendiendo que, desde Munarriz, "El investigador de estudios de casos observa las características de una unidad, niño, aula, institución,etc. con el propósito de analizar profundamente distintos aspectos de un mismo fenómeno" (2003:104). En nuestro caso, fue necesaria la asistencia a la Institución Educativa, con el fin de recolectar información por medio de observación participante y no participante, entrevistas realizadas a cada uno de los maestros de primaria de la Institución y análisis documental, de lo cual surgieron las primeras premisas sobre las diferentes concepciones e imaginarios que tienen los maestros de escuela sobre la evaluación de la literatura.

Frente al método de investigación de estudio de caso, es necesario mencionar sus características más importantes frente al trabajo de campo, y en la cuales se ha basado esta investigación:

- Participación intensiva y de largo plazo en un contexto de campo.
- Interrelación continua entre investigador-participantes en el escenario natural.
- Comprensión de las acciones-significados de éstos a partir de los hechos observados, sin especificación de teoría previa.

Por lo anterior, la información hallada durante el trabajo de campo fue triangulada entre los datos de los maestros, la teoría que se conoce sobre evaluación en literatura y, finalmente, el análisis que, como investigadores y maestros en formación, pudimos desarrollar a la luz de nuestras experiencias durante las prácticas pedagógicas. Lo que permitió, finalmente, hacer un análisis descriptivo de las prácticas docentes en cuanto a la evaluación de la literatura.



## 6. RESULTADOS

Este trabajo investigativo permitió reconocer concepciones de evaluación de la literatura presentes en algunos maestros, estas van desde el reconocimiento de elementos como la creación, la interpretación y la comprensión de las obras; hasta los maestros que aún prefieren evaluar los elementos que están en el orden de lo formal de la literatura (aspectos narratológicos), es decir, el tiempo de la narración, el espacio, los personajes, entre otros. Esta última concepción reduce la obra literaria a un simple mediador en la enseñanza de cuestiones más gramaticales que literarias.

De esta forma, la literatura se convierte en una herramienta o un medio utilizado en el aula únicamente para reconocer sustantivos, verbos, adjetivos y subrayarlos, para memorizar y mecanizar, dejando a un lado todo un universo de posibilidades que existen al interior de una obra. Por otro lado, algunos maestros reconocen la complejidad de la literatura, pero, por esa misma complejidad, prefieren continuar con la forma evaluativa tradicional, pues, en palabras de uno de los maestros, “es más fácil para uno calificar 40 talleres de respuesta única que 40 ensayos totalmente diferentes. ¿Cómo hace uno ahí para ponerle un número a la opinión de cada estudiante?”.

Este tipo de respuestas nos permiten entonces reflexionar no solo sobre las concepciones reduccionistas de algunos maestros, sino también sobre el mismo concepto de evaluación que se maneja al interior de las aulas; es evidente que para estos maestros la evaluación está relacionada únicamente con la calificación numérica, sin tener en cuenta el proceso de cada estudiante a la hora de realizar la lectura, ni los imaginarios que estas obras puedan despertar en ellos respecto a la sociedad en que se encuentran, ni la forma en que la obra literaria pueda ayudarlos a reconocer su lugar en la sociedad y en su contexto, cómo los interpela o los confronta.



Desde otra perspectiva, se podría decir entonces, que la evaluación debe ser un proceso constante donde el maestro reconozca la importancia de los procesos lectores de sus estudiantes, es decir, que el maestro pueda reconocer asuntos como el cambio que representa para la vida personal y escolar el que un estudiante que antes no leía haya comenzado a buscar en la literatura respuesta a los enigmas que la vida le plantea, a aspectos que ve a diario en su comunidad, en su hogar, en su escuela e incluso en sí mismo.

Este panorama nos permite cuestionarnos por las alternativas que se pueden llevar al aula con el fin de buscar otras formas de reconocer la literatura en ella, alternativas que, como la creación o la interpretación subjetiva de las obras, permiten que el estudiante tenga un encuentro más cercano con estas, con los autores y con los entornos en los que son escritos los textos. Estas alternativas requieren de maestros rigurosos, amantes de la literatura y lectores implacables que puedan no solo mediar entre el estudiante y el texto, sino también que provoquen a sus estudiantes para que lean, que los inviten a continuar ese viaje por las letras más allá de los muros del aula y los requerimientos del currículo.

A partir de las entrevistas realizadas a los maestros en ejercicio de la Institución Educativa Francisco Antonio Zea, se logró reconocer y establecer algunas concepciones sobre la evaluación de la literatura, que si bien muestran un panorama desolador, brindan esperanzas sobre una transformación de la evaluación hacia lo formativo, toda vez que dan apertura a nuevas discusiones e investigaciones que posibiliten un giro en la mirada respecto a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En cuanto al abordaje del concepto *evaluación*, es importante resaltar que se encontró en la mayoría de los maestros un sentimiento de timidez a la hora de definirlo, pues sus propuestas evaluativas se mueven, generalmente, hacia una calificación cuantitativa. Sin embargo, cabe destacar que, durante el trabajo de campo, encontramos que evidentemente hay una preocupación por parte de los maestros en torno a este tema y la búsqueda de



posibilidades que se puedan generar al momento de evaluar la literatura y todas las dinámicas que giran en el aula de clase entorno a este tema.

Es por esto que uno de los grandes aciertos de este proyecto fue la posibilidad de compartir y discutir a través de las experiencias de ellos como profesores, y las nuestras como futuros maestros, las diferentes concepciones que existen y que logramos reconocer sobre la evaluación, la literatura y la enseñanza para repensar y volver la mirada a estas nociones que permiten en su existencia, afectaciones en los sujetos y transformaciones en los espacios que estos habitan, en donde se construye alrededor de la palabra, el lenguaje, la vida, la lectura y la educación.

En consonancia con los resultados que ha arrojado la investigación, hemos logrado establecer que, este ejercicio se configura como un primer acercamiento de tipo diagnóstico a una problemática que siempre ha estado presente en las aulas y que afecta no solo a los maestros, sino a toda la comunidad académica: la evaluación educativa de los aprendizajes y puntualmente la evaluación de la literatura.

Hemos concluido también, después de este ejercicio de investigación que, sin duda, se puede llegar a una construcción de lo posible dentro del campo de la evaluación de la literatura. Sin embargo, es necesario dar un giro en la mirada y hacer modificaciones desde los conceptos, desde la didáctica e incluso desde los imaginarios mismos de la comunidad académica, en la que hoy se privilegia la nota sobre el proceso, en la que el maestro no tiene tiempo para reflexionar sobre la evaluación, los estudiantes piden ser estandarizados bajo una nota que va de 0 a 5 y los padres comprenden los procesos como hojas de cuaderno llenas de letras sin saber si hay o no un sentido formativo en ellas.

La construcción de lo posible hace referencia a la transformación de la estructura evaluativa imperante en las instituciones actualmente, donde la nota no sea lo más importante, pero



que esté fundamentada en criterios claros que permitan el abordaje de las obras literarias, no sólo desde el aspecto narratológico; donde la literatura tenga una relación directa con el contexto en el que se lee, no como pretende el currículo, leyendo los mismos libros en cada rincón del territorio nacional; donde la literatura sea reconocida como un arte y contribuya al desarrollo del pensamiento en los estudiantes para que leer literatura no sea un requisito por cumplir sino un placer estético para la vida.

La pretensión es construir una sociedad lectora haciendo un llamado en primera instancia a la escuela, a los maestros para que desde su quehacer generen otros ejercicios de investigación, otras miradas desde lo didáctico, desde la implementación de nuevos modelos que permitan trascender los asuntos narratológicos del texto e ir por nuevas construcciones, por una reconfiguración en las prácticas en el aula, en la que la nota (de ser necesaria) sea solo parte del proceso y no el fin último del mismo.

La siguiente tabla sintetiza las nociones que se han recogido en el transcurso de esta investigación, si bien no se plantea la tabla con un orden jerárquico, lo que se quiere presentar es que todos los conceptos conforman un rizoma que permite las conexiones entre los conceptos. Es decir, en el acto educativo se da una construcción continua entre todos estos factores, lo que permite que la actividad educativa pueda llevarse a cabo y posibilite una constante transformación en la manera en que vemos y vivimos la escuela.

Cabe resaltar la importancia de repensar y apropiarse de estas nociones, las cuales son conceptos vivos en la escuela que logran, a través de la palabra y de las intencionalidades, generar tensiones, transformaciones, comprensiones y posibilidades.

La siguiente tabla sintetiza las nociones que se han logrado recoger en el transcurso de esta investigación, si bien no se plantea la tabla con un orden jerárquico, lo que se quiere presentar es que todos los conceptos conforman un rizoma que permite las conexiones entre los conceptos. Es decir, en el acto educativo se da una construcción continua entre todos



estos factores, lo que permite que la actividad educativa pueda llevarse a cabo y posibilite una constante transformación en la manera en que vemos y vivimos la escuela.

En ese sentido, cabe resaltar la importancia de repensar y apropiarse de estas nociones, las cuales son conceptos vivos en la escuela que logran, a través de la palabra y de las intencionalidades, generar tensiones, transformaciones, comprensiones y posibilidades.

Oralidad	Evaluación formativa	Lectura	Calificación	Interpretación textual	Literatura infantil
Cuentos	Creatividad	Primaria	Invencción y creación	Disciplina	Prácticas evaluativas
concepciones de evaluación	Notas	Calificación	Proceso de evaluación	Literatura	Evaluación
Aprendizaje	Teoría	Práctica	Control	Seguimiento	Comunicación
comportamiento	Método	Proceso	Enseñanza	Investigación	Didáctica



## 7. CONCLUSIONES

- El escenario educativo agrupa gran cantidad de contextos, subjetividades y problemáticas que hacen de este lugar un espacio diverso. Es por esto que al ser maestros adquirimos el compromiso con la investigación, con la reflexión del quehacer diario en el aula y fuera de ella. Es precisamente allí donde nace la necesidad de una evaluación diferente que se adapte al contexto real de la escuela, más precisamente en el área de humanidades y de lengua castellana como tal, la necesidad de iniciar un proceso de provocación y motivación para que jóvenes y niños se acerquen a la literatura a través de sus propias experiencias de vida y para que los maestros dejen de concebir el arte y la literatura como un número más en la planilla.
- El término evaluación continúa siendo polémico entre los investigadores de la educación, pues aún existen paradigmas que entienden la evaluación como un método de medición que se da al final del proceso de formación de los estudiantes. Sin embargo, también existen maestros que han concebido la evaluación como un proceso que abre las puertas al aprendizaje generando un aprendizaje significativo dentro del aula de clase.[R24] De esta manera, se evidencia en la institución trabajada un camino arduo por recorrer pero un terreno abonado en la apertura de las directivas, de los docentes e incluso de los mismos estudiantes a actividades investigativas que proponen otros modos y concepciones de la evaluación.
- Es necesario que continúe la investigación de la evaluación en Colombia, que las instancias involucradas en el proceso, hablando sólo de la escuela, tanto los maestros en ejercicio como en formación, continuemos pensando la literatura desde otros puntos de vista, desde las realidades propias que vivimos en nuestros contextos y en nuestras aulas, no como un ente apartado, para que la evaluación deje de ser la copia de modelos extranjeros ajenos a la realidad colombiana.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

Dados los argumentos planteados a lo largo del proyecto de investigación, se propone entonces dejar una puerta abierta a través de cuestionamientos como ¿Cómo perciben otros maestros estos hallazgos? ¿De qué forma los maestros perciben las distintas nociones de evaluación de la literatura dentro de la escuela? ¿De qué forma la evaluación se construye no sólo desde la teoría sino también con los actos que se dan en las aulas día a día? ¿Cómo pueden integrarse en el aula asuntos como la oralidad, la escritura, lo sociocultural desde la evaluación formativa?

Lo anterior, muestra entonces que, además de construir algunas certezas, hemos también dejado un camino que está por construir en el aula, desde lo maestros, desde sus propias percepciones, sus propias realidades y, en esa medida, haya una real construcción de lo posible desde las particularidades del aula.

UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1803



## 8. BIBLIOGRAFÍA

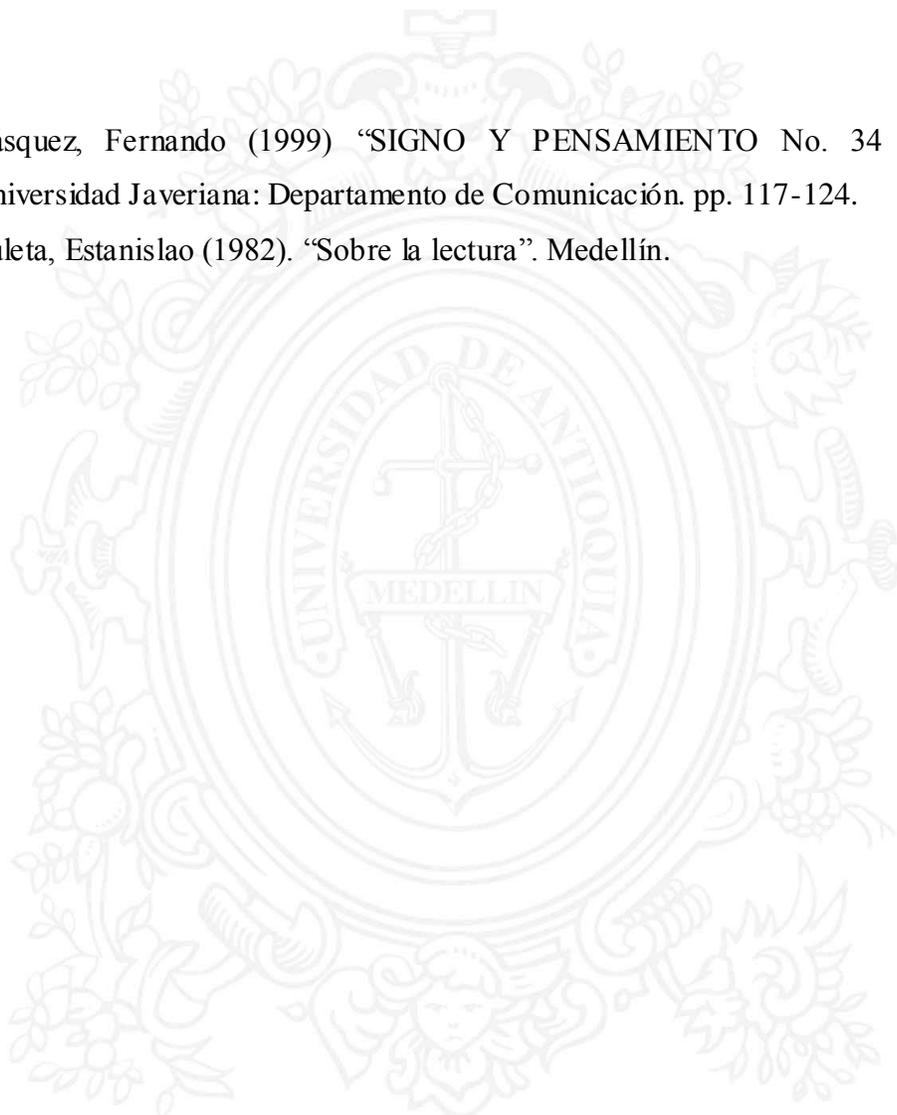
- Ayala Francisco (1964). “La función social de la literatura”. Universidad de Granada. España.
- Cassany, D.; Luna, M.; Sanz, G. *Enseñar lengua*. Graó, Barcelona, 1998.
- Echeverri Sánchez, Jesús Alberto. (2011). “Un Campo conceptual de la Pedagogía: una contribución. Borrador de Tesis Doctoral.
- Echeverri Sánchez, Jesús Alberto. *El Papel del Maestro en la formación de lo Público*. En: Revista Educación y Pedagogía N° 1 Pág. 98. 1989.
- Gómez Picapeo, Jesús (2014). *Evaluación mediante criterios y estándares, aplicaciones al área de lengua y literatura*. Revista didácticas específicas N°11. (pág. 21-39) Zaragoza, España.
- Hammen y Atkinson. (1994). *Etnografía: Métodos de Investigación* Ed. Paidós, Barcelona.
- Jané, Marc. (2004). *Evaluación del aprendizaje: ¿problema o herramienta?* Revista de estudios sociales N°20. Universidad de los Andes, Colombia.
- Jorba y Sanmartí. “La función pedagógica de la evaluación”. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Lerner, Delia. (2001), “Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario.” Edición, 1ª ed. Publicación, México, D.F.: Fondo de Cultura.
- Mendoza Fillola, Antonio (1998). *Concepción y creencias de la evaluación en el docente*. Universidad de Barcelona, España.
- Múnera, Mauricio (2013). *Algunas relaciones entre evaluación, lectura y escritura en la formación de maestros del lenguaje* en “De travesías y otros puertos. La formación docente en las regiones del lenguaje” Editorial Artes y Letras S.A.S; Medellín. Pág. 159.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

- Vásquez, Fernando (1999) “SIGNO Y PENSAMIENTO No. 34 (XVIII)”.  
Universidad Javeriana: Departamento de Comunicación. pp. 117-124.  
Zuleta, Estanislao (1982). “Sobre la lectura”. Medellín.



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA

1803



## 9. ANEXOS

### 9.1 ANEXO 1

A continuación se presentan las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo en la Institución Educativa Francisco Antonio Zea.

Fecha y hora de la entrevista	Miércoles 15 de octubre de 2014 9:00 am.	Entrevistado (s)	Maestro de quinto grado de la Institución Educativa Francisco Antonio Zea	Entrevistador	Mariana Moreno
Tema	Las prácticas de evaluación de la literatura en el grado quinto en la Institución Educativa Francisco Antonio Zea.				
Objetivo de la entrevista	Ahondar en el concepto de evaluación de la literatura del maestro encargado del área de lengua castellana en el grado quinto dentro de la institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Preguntas por tópico	Descripción(Frases textuales, indicios ...)	Interpretación en relación con los propósitos de la investigación	Categorías/ conceptos		
Tópico 1: La evaluación de la literatura.	“Considero importante, al momento de evaluar la literatura dentro del aula y los procesos de lectura de los estudiantes, no solamente aspectos	Claramente se puede observar que el maestro en cuestión hace una reflexión más profunda de la evaluación, usando términos propios de postulados como el de “la evaluación formativa”,	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Oralidad</li> <li>• Evaluación formativa</li> <li>• Lectura</li> <li>• Calificación</li> <li>• Interpretación textual</li> </ul>		



	<p>que tienen que ver con lo estructural por ejemplo la ortografía, los personajes o el tiempo en que está escrito la obra, sino que también me interesa reconocer la apropiación que tengan los estudiantes con el texto y cómo ellos son capaz de expresarlo desde la oralidad”</p> <p>“Una calificación no es lo mismo que una evaluación, sin embargo la una lleva a la otra”</p>	<p>donde se asume la calificación como una parte y no como el todo de la evaluación. Es muy importante, además, resaltar la importancia que para el maestro tiene la oralidad dentro del proceso formativo y evaluativo de la literatura, pues allí se logra reflejar que al maestro le importa dar la voz al estudiante. Es decir, permitir que el estudiante, desde su propia voz, argumente sus vivencias e interpretaciones frente a la lectura de un texto.</p> <p>Es importante resaltar que, desde la evaluación y el aprendizaje, no se está quitando la rigurosidad al análisis de las obras literarias, sino que se está buscando, desde otros enfoques, hacer que la literatura llegue al aula.</p>	
--	---	--	--



Fecha y hora de la entrevista	Miércoles 15 de octubre de 2014 11:00 am.	Entrevistado (s)	Maestra de primero grado de la Institución educativa Francisco Antonio Zea	Entrevistador	Juan Díaz
Tema	Las prácticas de evaluación de la literatura en el grado primero en la Institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Objetivo de la entrevista	Ahondar en el concepto de evaluación de la literatura de la maestra encargada del área de lengua castellana en el grado primero dentro de la institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Preguntas por tópico	Descripción(Frases textuales, indicios ...)	Interpretación en relación con los propósitos de la investigación	Categorías/ conceptos		
Tópico 1: La evaluación de la literatura.	<p>“En grados tan pequeños como primero, lo más importante es que los niños se entretengan con los cuentos.”</p> <p>“Muchas veces la lectura de libros álbum e historias cortas permiten que los niños puedan reconocer las letras, los colores y hasta los números.”</p> <p>“Hablar de evaluación en primero es muy complicado, porque se hace difícil medir el conocimiento</p>	<p>La forma en que la literatura es comprendida en el aula por parte de la maestra, se reduce en aspectos para divertir y entretener a los estudiantes, esto con el fin de mantener la disciplina dentro del aula.</p> <p>Cabe resaltar otros aspectos en los cuales la maestra ve en la literatura una “mediadora” entre el estudiante y el conocimiento. Es decir, la maestra hace uso de la literatura para activar otros conocimientos, en este caso, el reconocimiento de</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Literatura infantil</li> <li>• Cuentos</li> <li>• Creatividad</li> <li>• Primaria</li> <li>• Invención y creación</li> <li>• Disciplina</li> </ul>		



	<p>adquirido por cada estudiante en cuanto a lo aprendido con los textos literarios. Yo prefiero evaluar la creatividad que ellos desarrollan después de las lecturas.”</p>	<p>las letras, los colores y los números; para así enfocar sus métodos evaluativos en aspectos de creación e invención que a estas edades es muy importante estimular.</p> <p>Finalmente, puede notarse cómo algunos maestros aún continúan viendo en la evaluación una forma de medición del conocimiento y no un proceso de adquisición del mismo.</p>	
--	---	--	--

Fecha y hora de la entrevista	Miércoles 15 de octubre de 2014 9:45 am.	Entrevistado (s)	Maestra de segundo grado de la Institución educativa Francisco Antonio Zea	Entrevistador Observador	Kamila Alarcón Muñoz.
Tema	Las prácticas de evaluación de la literatura en el grado segundo en la Institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Objetivo de la entrevista	Ahondar en el concepto de evaluación de la literatura de la maestra encargada del área de lengua castellana en el grado segundo dentro de la institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Preguntas por tópico	Descripción(Frases textuales, indicios ...)	Interpretación en relación con los propósitos de la investigación		Categorías/ conceptos	
Tópico 1: La evaluación	“Yo los pongo a leer cuentos y miro si leen bien o mal y con eso yo les pongo	En primer lugar, dentro de las respuestas de la maestra se pueden identificar		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Prácticas evaluativas</li> <li>• concepciones de</li> </ul>	



<p>de la literatura.</p>	<p>las notas”</p> <p>“yo les hago evaluaciones escritas y les pongo notas por lo que hacen ahí, si ellos no demuestran que saben entonces ¿de dónde me invento yo una nota para ponerles?”</p> <p>“Si ellos no aprenden pero los papás vienen a decir que hay que pasarlos de grado, yo los paso, yo no me voy a poner a meterme en problemas con los papás de los niños, ellos verán y saben las notas de sus hijos”</p> <p>“Evaluar es un proceso pero al final el examen es el que dice si el niño aprendió o no y hay que calificarlos porque si no ¿Cómo le respondo yo al colegio por las notas?”</p> <p>“yo de literatura les evalúo cómo la leen y los personajes del cuento, si saben quiénes son y cómo se llamaban porque uno les pide que identifiquen el inicio o el nudo y ellos no</p>	<p>diferentes conceptos que ella define desde su ejercicio docente en el aula y que, además de reflejar de algún modo sus prácticas evaluativas con sus estudiantes, también muestra cómo las instituciones educativas entienden la evaluación de los aprendizajes, en este caso entendido desde la literatura.</p> <p>En segundo lugar, la maestra conceptualiza a la evaluación como el fin de un proceso de aprendizaje y que está a su vez define si el estudiante aprendió o no los contenidos que se enseñaron en clase y la valoración está ligada a si lo hizo bien o mal exclusivamente en el momento del examen o el test.</p> <p>Ahora bien, se puede entender cómo la maestra a pesar de tener unos estándares claros de calificación dentro de su clase piensa que son los padres quienes deciden sobre el proceso de promoción de sus hijos, con ello evita problemas que la perjudiquen a nivel laboral.</p> <p>Se puede ver también que la literatura en esta aula de clase queda relegada y está</p>	<p>evaluación</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Notas</li> <li>• Calificación</li> <li>• Proceso de evaluación</li> </ul>
--------------------------	---	---	--



	son capaz”	instrumentalizada frente a los contenidos que la maestra da en clase. La utiliza para evaluar solo personajes principales y la forma en que los estudiantes leen. No hay una preocupación porque los estudiantes conozcan el tema, lo aborden, desarrollen actividades que les permitan tener un proceso real de interacción con elementos importantes de los relatos, mostrándoles a los estudiantes otras formas de abordar la literatura.	
--	------------	--	--

Fecha y hora de la entrevista	jueves 16 de octubre de 2014 8:00 am.	Entrevistado (s)	Maestra de primer grado de la Institución educativa Francisco Antonio Zea	Entrevistador	Mariana Moreno
Tema	Las prácticas de evaluación de la literatura en el grado primero en la Institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Objetivo de la entrevista	Ahondar en el concepto de evaluación de la literatura de la maestra encargada del área de lengua castellana en el grado primero dentro de la institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Preguntas por tópico	Descripción(Frases textuales, indicios ...)	Interpretación en relación con los propósitos de la investigación		Categorías/ conceptos	



<p>Tópico 1: La evaluación de la literatura.</p>	<p>“Evaluar es poner el cinco al niño que tartamudea pero leyó y estábamos evaluando precisamente lectura en voz alta y dicción”</p> <p>“Creemos que se merece el 5 solo el que lo hace todo a la perfección, pero muchas veces dejamos de lado al que antes nos hacía bien las cosas pero que, a medida que se ha llevado el proceso, ha mejorado mucho en su aprendizaje.”</p> <p>“La evaluación tiene que tomar esa parte fundamental que es la teoría y la práctica”</p>	<p>En el caso de esta maestra, es importante resaltar que toma la evaluación no como un fin, sino como un proceso donde los estudiantes van avanzando en cuanto a su aprendizaje. En este sentido, la maestra siente que no debemos fijarnos únicamente en el fin que tuvo el proceso de aprendizaje, sino también en los medios que permitieron que el estudiante haya llegado a tal fin.</p> <p>Hacer referencia a la teoría y la práctica dentro de la evaluación en literatura, permite reflexionar acerca de hasta donde el maestro debe enfocarse en los aspectos teóricos y la necesidad que se tiene de poner en práctica cada uno de los aprendizajes dentro del aula. En este sentido, ¿qué tan pertinente es relegar la literatura únicamente a aspectos formales y estructurales? O ¿se hace necesario que la literatura también sirva como práctica en la estructuración social del sujeto?</p>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Literatura</li><li>• Evaluación</li><li>• Aprendizaje</li><li>• Teoría</li><li>• Práctica</li></ul>
--	--	--	---



Fecha y hora de la entrevista	Jueves, 16 de octubre de 2014 8:50 am.	Entrevistado (s)	Maestra de tercer grado de la Institución educativa Francisco Antonio Zea	Entrevistador	Ana María Restrepo
Tema	Las prácticas de evaluación de la literatura en el grado tercero en la Institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Objetivo de la entrevista	Ahondar en el concepto de evaluación de la literatura de la maestra encargada del área de lengua castellana en el grado tercero dentro de la institución educativa Francisco Antonio Zea.				
Preguntas por tópico	Descripción(Frases textuales, indicios ...)	Interpretación en relación con los propósitos de la investigación	Categorías/ conceptos		
Tópico 1: La evaluación de la literatura.	<p>“la evaluación es una cosa mágica, que tiene que ver con estar viendo constantemente a los estudiantes, el cuaderno. La evaluación tiene que ver con la comunicación tanto en el colegio como en la casa, el trabajo en equipo, tener en cuenta además la parte humana”</p> <p>“La evaluación es la varita mágica para</p>	<p>La noción que generan estas palabras frente a la evaluación es la de una evaluación como forma de control, debido a que se le da un enfoque más hacia la persona y su comportamiento, además del alto alcance que esta tiene para transformar, medir y cambiar las diferentes dinámicas que se generan dentro del escenario educativo como por fuera.</p> <p>En consonancia con lo anterior se puede vislumbrar a partir de estos aportes por parte de la</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-control</li> <li>-Seguimiento</li> <li>-Comunicación</li> <li>-comportamiento</li> <li>-método</li> </ul>		



	<p>saber la conjugación perfecta de los verbos, para saber el pasado, el presente y el futuro, el futuro es muy importante porque el futuro es la evaluación de Colombia porque mire cómo hemos evaluado que mire el futuro de Colombia, lo que nos espera y lo que nos podría esperar no podemos ser fatalistas pero si nos podemos preguntar cómo nos estamos conjugando en el pasado, presente y cómo nos podemos conjugar para ese futuro”.</p>	<p>profesora que la evaluación permite otro tipo de relaciones entre maestro - estudiante y estudiante – saberes, debido a que es según la finalidad y objetivo de la evaluación la que guiará la metodología, los contenidos, en este caso frente a la literatura.</p>	
--	---	---	--



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

## 9.2 ANEXO 2



Trabajo de campo. Institución Educativa Francisco Antonio Zea. Grados 3° y 4°



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación



Taller realizado con profesores de la Institución Educativa San Gabriel de la Dolorosa



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación

### 9.3 ANEXO 3



El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín,

## Certifica que

Kamila Alarcón Muñoz, identificada con cédula de ciudadanía N° 1.035.430.509, presentó el proyecto: *"Evaluación de la literatura en primaria: una mirada a las prácticas actuales y una construcción de lo posible"* en el marco del programa Lucernario del Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal, realizado en la Institución Educativa San Gabriel de La Dolorosa el jueves 8 de octubre de 2015.

Este certificado se expide a solicitud de la interesada para fines académicos.

Dado en Medellín el 10 de octubre de 2015.

  
José Gregorio Herrera Zapata  
Gestor de fomento de lectura y escritura  
Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal

[www.bibliotecapublico.gov.co](http://www.bibliotecapublico.gov.co)  
Teléfono: 460 05 90  
Dirección: Cr 64 No 30 - 32  
Medellín - Colombia





UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación



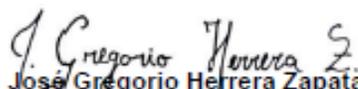
**El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín,**

## **Certifica que**

**Juan Fernando Díaz Muñoz**, identificado con cédula de ciudadanía N° 1.017.186.916, presentó el proyecto: *“Evaluación de la literatura en primaria: una mirada a las prácticas actuales y una construcción de lo posible”* en el marco del programa Lucernario del Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal, realizado en la Institución Educativa San Gabriel de La Dolorosa el jueves 8 de octubre de 2015.

Este certificado se expide a solicitud del interesado para fines académicos.

Dado en Medellín el 10 de octubre de 2015.

  
**José Gregorio Herrera Zapata**  
Gestor de fomento de lectura y escritura  
Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal

[www.bibliotecapiloto.gov.co](http://www.bibliotecapiloto.gov.co)  
Teléfono: 460 03 90  
Dirección: Cr 64 No 30 - 32  
Medellín - Colombia



1 8 0 3



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación



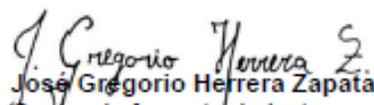
El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín,

## Certifica que

Mariana Moreno Pérez, identificada con cédula de ciudadanía N° 1.152.200.177, presentó el proyecto: *"Evaluación de la literatura en primaria: una mirada a las prácticas actuales y una construcción de lo posible"* en el marco del programa Lucernario del Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal, realizado en la Institución Educativa San Gabriel de La Dolorosa el jueves 8 de octubre de 2015.

Este certificado se expide a solicitud de la interesada para fines académicos.

Dado en Medellín el 10 de octubre de 2015.

  
José Gregorio Herrera Zapata  
Gestor de fomento de lectura y escritura  
Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal

[www.bibliotecapiloto.gov.co](http://www.bibliotecapiloto.gov.co)  
Teléfono: 460 05 90  
Dirección: Cr 64 No 30 - 32  
Medellín - Colombia



1 8 0 3



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA  
1803

Facultad de Educación



**El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín,**

## **Certifica que**

**Ana María Restrepo**, identificada con cédula de ciudadanía N° 1.026.146.046, presentó el proyecto: *"Evaluación de la literatura en primaria: una mirada a las prácticas actuales y una construcción de lo posible"* en el marco del programa **Lucernario** del Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal, realizado en la Institución Educativa San Gabriel de La Dolorosa el jueves 8 de octubre de 2015.

Este certificado se expide a solicitud de la interesada para fines académicos.

Dado en Medellín el 10 de octubre de 2015.

  
**José Gregorio Herrera Zapata**  
Gestor de fomento de lectura y escritura  
Parque Biblioteca Manuel Mejía Vallejo, Guayabal

[www.bibliotecapiloto.gov.co](http://www.bibliotecapiloto.gov.co)  
Teléfono: 460 05 90  
Dirección: Cr 64 No 30 - 32  
Medellín - Colombia



Medellín, noviembre 23 de 2015

Señores  
CIEP  
Facultad de Educación  
Universidad de Antioquia

Asunto: Aval de Informe Técnico de Investigación

Cordial saludo.

Por medio de esta comunicación se otorga el aval del Informe Técnico de Investigación del trabajo titulado *La evaluación de la literatura en primaria: una mirada a las prácticas actuales y una construcción de lo posible*, realizado por los estudiantes Mariana Moreno Pérez, Juan Fernando Díaz Muñoz, Ana María Restrepo y Kamila Alarcón Muñoz, adscritos al Semillero Somos Palabra: Formación y Contextos, de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. Considero que este informe contiene los requisitos mínimos para cumplir con el compromiso adquirido. De igual manera, otorgo este aval como asesor de la última etapa de la elaboración del informe, pues durante su desarrollo el trabajo fue asesorado por otros profesores adscritos al grupo de investigación.

Muchas gracias.

Atentamente,

Robinson Grajales A

Róbinson Grajales Alzate

Asesor

Semillero Somos Palabra: Formación y Contextos

robinson.grajales@udea.edu.co

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN**  
**CENTRO DE INVESTIGACIONES**

**Proyecto: Evaluación de la literatura en primaria: una mirada a las prácticas actuales y una construcción de lo posible**

**INFORME FINANCIERO**

<b>TRABAJO DE CAMPO</b>	<b>Comprobante</b>	<b>Presupuesto</b>	<b>Ejecución CODI</b>	<b>Ejecución Facultad de Educación</b>
Octubre 21 a noviembre 21	S.P. 762126		460,000	
<b>Total pasantías y eventos</b>		<b>460,000</b>	<b>460,000</b>	
<b>PASANTÍAS Y EVENTOS</b>				
Evento de socialización	RD 11236		540,000	
<b>Total eventos</b>		<b>1,100,000</b>	<b>540,000</b>	
<b>MATERIALES FUNGIBLES</b>				
				200,000
<b>Total Material fungible</b>		<b>200,000</b>	<b>0</b>	<b>200,000</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>				
<b>Total bibliografía</b>		<b>240,000</b>		
<b>Total</b>		<b>2,000,000</b>	<b>1,000,000</b>	<b>200,000</b>



**MÓNICA JANET VARGAS GUZMÁN**  
 Coordinadora Proceso Administrativo